

Aum Sri Sai Ram
Divino Discurso
 de
BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA
 En ocasión de RAMANAVAMI
 03 de abril 2009
 Sai Kulwant Hall – Prasanthi Nilayam

**¡DESARROLLEN SU AMOR Y CONSIDEREN A TODOS
 COMO HERMANOS Y HERMANAS!**

*Más dulce que el azúcar, más sabroso que el requesón, más dulce en verdad que
 la miel es el Nombre de Rama.*
La repetición constante de este dulce nombre le da a uno el sabor del mismo néctar divino.
Por lo tanto, contemplan en el Nombre de Rama incesantemente.
 (Poema en Telugú)

*Bharat es la patria de muchas nobles almas
 que han ganado renombre y fama a través de todos los continentes del mundo.*
*Esta es la tierra de gentes valerosas que vencieran
 a los regentes extranjeros en el campo de batalla y alcanzaron la independencia.*
Esta es la tierra que se ha distinguido en música, literatura y otras bellas artes.
*Habiendo nacido en esta gran tierra de Bharat, ¡OH muchachos y muchachas,
 es vuestro deber sagrado el proteger su rico legado cultural!*
 (Poema en Telugú)

Los *bharatiyas* (indios) de hoy no conocen su grandeza, lo mismo que el elefante no conoce su propia fuerza. Obedece las órdenes del cornaca y se sienta cuando éste le pide que se sienta y se para cuando se le pide que lo haga. De la misma manera los *bharatiyas* están imitando la cultura occidental bajo la influencia de la educación occidental.

Los *bharatiyas* han sido provistos de grandes potencialidades, y sus corazones están llenos de devoción. No hay nadie entre ellos que no cante el divino nombre desde su mismo nacimiento. Ellos nombran a sus hijos con los varios nombres de Dios para así recordar a Dios todo el tiempo. No hay aldea en Bharat donde no haya un templo de Rama. Los aldeanos hasta en los más pequeños caseríos, elevan un santuario a Rama, Lakshmana, y Sita en un pequeño cobertizo y alguna morada rústica para la adoración secular.

Desde el comienzo, los *bharatiyas* le dieron más importancia a la espiritualidad que a las ocupaciones mundanas y materiales. El principal factor responsable por la paz y el progreso de Bharat es la devoción de los *bharatiyas* por Dios. En la actualidad, muchos países del mundo están presos de grandes problemas y dificultades, pero Bharat está mucho más libre de tales dificultades. La gente de Bharat puede tener algunos problemas financieros, pero están llevando sus vidas felices entregándose totalmente a la voluntad de Dios.

Los *bharatiyas* ponen su confianza en el Ser como base de su vida más que en las posesiones, bienes y riquezas materiales. De hecho, su vida entera está basada en esta confianza, y han alcanzado el progreso a pesar de muchas dificultades y privaciones. Habiendo basado su vida en la confianza en el Ser, ¿cómo pueden los *bharatiyas* darle importancia alguna a los objetos mundanos y materiales? Aun en su conversación diaria, se refieren a su Ser diciendo, "Sólo mi *Atmarama* sabe esto".

No limiten a Rama o Krishna a un nombre o forma particular. Estos nombres les fueron dados después de su nacimiento. No nacieron con estos nombres. Los *bharatiyas* se han dado cuenta de que Dios es el residente en el corazón del hombre. Por esto son capaces de resistir a todas las dificultades y sufrimientos y llevar sus vidas felices. "Uno debe permanecer ecuánime en la felicidad y la aflicción, la ganancia y la pérdida, la victoria y la derrota" (*Sukha-dukhe same kritvâ lâbhâlâbhau jayâjayau*), dice el Gita. El placer y el dolor son parte de la vida humana. Siempre que los *bharatiyas* tienen que enfrentar aflicciones y dificultades, las han considerado como presagios de felicidad. Han alcanzado altas posiciones debido a tan nobles sentimientos.

Su fe en Dios es inmovible aun en el caso de catástrofes tales como estallidos de bombas, inundaciones y caídas de aviones. Los que basan su vida en la fe en Dios nunca encuentran aflicciones, sufrimientos y dificultades. Sus dificultades vendrán y se irán como las nubes pasajeras.

El que nace en este mundo está seguro de morir un día u otro. Nada es permanente en este mundo. Lo único que es permanente es el *Atma* o Ser. La gente aspira a la liberación, al cielo y a Vaikuntha, pero ni siquiera ellos son permanentes. Lo único que es permanente es el *Atma*, y esa es la única verdad. Pueden ver muchas formas en este mundo, pero ninguna de ellas es permanente, salvo el *Atma*.

Estudiemos ahora el *Ramayana*. Dasharatha tenía tres esposas: Kaushalya, Sumitra, y Kaikeyi. Kaushalya la primera dio nacimiento a una niña que fue nombrada Santha. Dasharatha la regaló a uno de sus amigos quien la adoptó como su hija. Ella fue casada con el Sabio Rishashringa, el que llevó a cabo el sacrificio del *Putrakameshti* de Dasharatha para la obtención de un hijo. Cuando las oblaiones fueron ofrecidas en el fuego del sacrificio con el cantar de los *mantras* apropiados para el *Yajña*, un ser refulgente salió del fuego y entregó a Dasharatha un recipiente que contenía un budín dulce (*payasam*) con la instrucción de distribuirlo en partes iguales entre sus esposas.

En consecuencia, Dasharatha distribuyó el *payasam* a Kaushalya, Sumitra y Kaikeyi. Kaushalya y Kaikeyi se llevaron su parte del budín a sus respectivos santuarios. Ellas estaban felices pensando que su hijo sería el futuro rey de Ayodhya. Pero Sumitra no tenía tales pretensiones. Ella era ideal de mujer virtuosa. Su nombre, "*Su-mitra*", significa que ella era una buena amiga para todos. Ella llevó su vasija de budín a la terraza y la colocó en el parapeto mientras se estaba secando el pelo en el sol. De repente, un águila se abalanzó y se llevó la vasija. Sumitra corrió e informó a Kaushalya y Kaikeyi acerca de lo sucedido. Kaushalya y Kaikeyi vinieron en su ayuda y compartieron sus respectivos budines con ella. Kaushalya dio la mitad de su parte a Sumitra y Kaikeyi hizo lo mismo.

Con el debido tiempo, Kaushalya dio nacimiento a Rama, Kaikeyi a Bharata, y Sumitra a Lakshmana y Shatrughna. Kaushalya y Kaikeyi tuvieron un hijo cada una, mientras que Sumitra tuvo dos hijos. Los hijos de Kaushalya y Kaikeyi estaban felices jugando en sus cunas mientras que los hijos de Sumitra lloraban todo el tiempo y no tomaban su leche. Sumitra estaba perpleja por conocer la razón de su llanto. Finalmente, fue con el Sabio Vasishtha y le contó su problema.

El Sabio Vasishtha cerró sus ojos en meditación. Su visión yóguica le permitió conocer la verdad. Él dijo a Sumitra, "Como tú tomaste del budín sagrado dado por Kaushalya, diste nacimiento a Lakshmana que es un *amsa*, una parte de Rama. Similarmente, Shatrughna nació de la parte de budín que te dio Kaikeyi, así que él es parte de Bharata. Pon a Lakshmana al lado de Rama y Shatrughna al lado de Bharata. Entonces dormirán apaciblemente."

Sumitra siguió las instrucciones de Vasishtha. Los niños Lakshmana y Shatrughna dejaron de llorar y empezaron a jugar felices en sus cunas. Esta era la base de la íntima relación entre Rama y Lakshmana, Bharata y Shatrughna. Ambos hijos de Sumitra, o sea, Lakshmana y Shatrughna, estaban siempre en la compañía de Rama y de Bharata. De esta manera, los cuatro hijos de Dasharatha crecieron en un ambiente de amor y felicidad. Sumitra estaba muy feliz porque ella pensaba que cuando crecieran su hijo Lakshmana serviría a Rama y Shatrughna, a Bharata.

¿Dónde nació Rama? Muchas personas tienen muchas dudas acerca del lugar de Su nacimiento. Él nació en Ayodhya. ¿Fue la ciudad de Ayodhya construida por algún mortal ordinario? No, no, no. Fue construida por Vishvakarma (el divino arquitecto) mismo. Él la construyó de tal manera que no pudiera entrar ningún enemigo en ella.

Cuando Rama ganó la mano de Sita al tensar el arco de Shiva en la corte de Janaka, Su matrimonio con Sita se llevó a cabo en Mithila entre grandes regocijos. La gente de Mithila estaba fuera de sí de alegría y cantaban alegres canciones.

*Bienvenidos a todos por el matrimonio de Rama;
Junto vamos a presenciar la feliz escena.
Muchos ya se han reunido,*

*Vestidos con todas sus galas.
 Con collares están las damas adornadas
 De joyas puras y brillantes.
 Rama atará hoy el nudo
 A la hermosa Sita, ¡Oh, Qué hermosa pareja hacen!
 El Padre Dasharatha ha ordenado abundantes festejos.
 Todos los letrados y sabios están reunidos con Vasishta presidiendo.
 ¡Oh, qué multitud se ha reunido
 Para regocijarse, con los corazones rebosando de alegría.
 El matrimonio de la santa pareja de Rama y Sita
 Una tal vista es en verdad rara.
 La vista conferirá gran mérito.
 Rama se ve como la fresca luna llena,
 Y Sita es su correspondiente doble.
 El compasivo Rama, que ama a todos,
 Conferirá su gracia sobre todos nosotros.
 Vengan rápido para ver el sagrado matrimonio de Rama y Sita.*

(Canción en telugu)

Parecía que toda la población de Ayodhya hubiera venido a Mithila para presenciar el matrimonio de Sita y Rama. Dasharatha, con todos sus ministros y todos los miembros de la familia participaron en el matrimonio. Después de la función del matrimonio, todos salieron para Ayodhya.

En el camino oyeron un ruido ensordecedor. Cuando miraron alrededor buscando de dónde venía el sonido, fueron confrontados por Parashurama, quien se veía muy temible. Todos quedaron perturbados y empezaron a pensar, “¿Qué significa este gran impedimento después de la gloriosa celebración de los matrimonios?” Lo bueno y lo malo siempre se vienen siguiendo. Después de experimentar gran alegría en Mithila, estaban confrontados con una situación difícil en su camino a Ayodhya. Dasharatha y otros fueron presa del temor.

Parashurama se adelantó y preguntó, “¿Quién rompió el arco de Shiva?”
 “Yo fui”, dijo Rama.
 “Si es así, veamos si tú puedes doblar mi arco.” Diciendo esto, Parashurama puso su arco en las manos de Rama. Rama lo templó y armó el arco con una flecha con Su mano izquierda. Viendo esto, Parashurama ofreció sus saluciones a Rama y se fue.

Experimentando la alegría de la victoria, todos ellos llegaron a Ayodhya y participaron con gran alegría y entusiasmo en las festividades que se llevaron a cabo allí. La gente de Ayodhya realizó alegres celebraciones.

Como su madre Sumitra, la esposa de Lakshmana, Urmila, era también una mujer de grandes virtudes. Cuando Lakshmana fue a informarla de que él estaba acompañando a Rama a la selva por catorce años, ella dijo, “es tu buena fortuna. Considera a Sita y a Rama como tu madre y padre y sírveles. En Ayodhya tienes a Kaushalya, Sumitra y Kaikeyi, pero en la selva tienes una sola madre y es Sita. Olvídame y sirve a Sita y a Rama con total dedicación.”

Lakshmana estuvo feliz de escuchar estas palabras de Urmila y se dijo para sí, “¡Qué esposa tan virtuosa tengo!”

Después de la salida de Rama, Lakshmana y Sita a la selva y la muerte de Dasharatha, Bharata regresó a Ayodhya. Cuando se le ofreció la corona de Ayodhya, él rehusó aceptarla diciendo que era derecho únicamente del hijo mayor y que por tanto iría a la selva y le rogaría a Rama para que regresara y gobernara a Ayodhya.

Cuando él fue a la selva para apelar a Rama, Rama le dijo, “Debemos seguir el mandato de nuestro padre. Sin esto, nuestra vida es inútil.” Rama le prometió a Bharata que él regresaría a Ayodhya después del período de 14 años de su exilio. Bharata le pidió a Rama que le diera sus sandalias, para que él pudiera colocarlas en el trono y adorarlas. A su regreso a Ayodhya, Bharata no entró al palacio. Él vivía en una pequeña cabaña la vida de un renunciante, lo mismo que Rama estaba viviendo en la selva.

Durante la permanencia de Rama, Lakshmana y Sita en Panchavati, Ravana vino disfrazado de mendigo y raptó a Sita. Rama fue puesto en grandes dificultades, pero él las enfrentó sonriente.

Hanuman fue a Lanka en busca de Sita. Él pudo cruzar el océano con el poder del nombre divino de Rama. De hecho, cualquier estupenda tarea puede lograrse contemplando en el nombre de Rama. Fue con el poder del nombre de Rama que los monos construyeron el puente a través del océano para que Rama y su ejército pudieran llegar a Lanka.

Rama tuvo que luchar con Ravana, el rey de los demonios. En el curso de la batalla, Lakshmana fue herido por un misil y cayó inconsciente. Rama estaba muy afligido y se lamentaba, “yo puedo obtener una esposa como Sita, pero no puedo obtener un hermano como Lakshmana”. Entonces Hanuman trajo a Sushena, el experto médico de Lanka, quien dijo, “Hay una hierba llamada Sanjivini en una montaña en la región de los Himalayas. Si traes esa hierba, Lakshmana podrá ser reavivado.

Hanuman fue enviado a traer la hierba Sanjivini para revivir a Lakshmana. Hanuman no sabía cómo reconocer esa hierba particular. Así que él levantó la montaña completa sobre la cual existía la hierba y la colocó delante de Rama. Con la ayuda de la hierba, Lakshmana fue reanimado.

Rama lo abrazó y dijo, “Lakshmana, mi vida carece de sentido sin ti. Tú siempre has estado conmigo y me has protegido de muchas maneras. No hay nada más querido para mí que tú en este mundo. De hecho, tú eres realmente mi vida.”

Rama finalmente mató a Ravana y rescató a Sita de su prisión.

Mientras tanto el período de catorce años de exilio de Rama se había terminado. Al acercarse el final de los catorce años y Bharata no viendo señales del regreso de Rama a Ayodhya, se alistó para abandonar su vida inmolándose en una pira. Como Rama había anticipado la situación, él envió a Hanuman adelante para informar a Bharata que él estaba en camino de regreso a Ayodhya. Bharata se regocijó al oír esta buena noticia. Toda la gente de Ayodhya así como Bharata y la familia entera esperaban ansiosamente la llegada de Rama a Ayodhya.

Cuando Rama, Lakshmana y Sita se bajaron del vehículo *Pushpaka Vimana*, Bharata y toda la gente de Ayodhya les ofrecieron un gran bienvenida. Pronto después de la llegada de Rama a Ayodhya, se hicieron los arreglos para su coronación. El pueblo de Ayodhya estaba lleno de entusiasmo antes la perspectiva de Rama volviéndose su rey.

Los estudiantes acaban de cantar esta canción,

*“Kaushalyatmaja Rama Charan,
Vaidehi Priya Rama Charan,
Hanumatsevita Rama Charan,
Bharatarchita Shri Rama Charan,
Ahalyoddharaka Rama Charan,
Lakshmana Levita Rama Charan,
Prashanti Niketana Rama Charan”*

“Adoren siempre los Pies de Loto de Rama, hijo de Kaushalya, querido de Sita, adorados por Bharata, y en la morada de Prasanthi, servido por Lakshmana y Hanuman y que redimieron a Ahalya.” (fuertes aplausos)

Lakshmana se llenó de alegría al oír las bondadosas palabras de Rama. Rama sentía un gran amor por Lakshmana, más que por cualquier otra persona. Similarmente, Lakshmana amaba mucho a Rama. Él nunca desobedecía el mandato de Rama. De hecho, todos los hermanos, – Rama, Lakshmana, Bharata y Shatrughna – sentían un gran amor los unos por los otros. Gobernaban a Ayodhya con gran unidad. Rama no era el único que administraba el reino; todos sus hermanos le ayudaban en la conducción de los asuntos del reino.

El Ramayana nos enseña muchas lecciones de moralidad y ética. De hecho, todos los personajes de esta gran epopeya presentan grandes ideales a seguir para la humanidad. Más dulce que el azúcar, más sabroso que el requesón, más dulce en verdad que la miel es el Nombre de Rama. ¿Hay algo más grande que el Nombre de Rama? Debemos comprender esta verdad y contemplar en Su nombre todos los días.

Las grandes epopeyas como El Ramayana y El Mahabharata nos enseñan muchos valores morales y éticos. La verdad es el más grande de estos valores. “No hay *dharma* mayor que la adherencia a la verdad” (“*Satyannasti paro dharma*”). El *dharma* nace de la verdad (*satya*), del *dharma* emerge la paz, y de la paz emerge el amor. Donde hay amor no puede haber odio. El que siente amor no se adherirá a la no-violencia.

La verdad (*satya*), el deber (*dharma*), la paz (*shanti*), el amor (*prema*) y la no-violencia (*ahimsa*) son los cinco valores humanos cardinales. El que practica estos valores humanos es un ser humano en el verdadero sentido del término. El que carece siquiera de uno de éstos no puede ser llamado un ser humano perfecto. Por lo tanto, debemos desarrollar todos estos cinco valores.

Desafortunadamente, cuando miramos el escenario actual, no vemos la verdad por ninguna parte, y ni siquiera oímos la palabra ‘*dharma*’, deber. Por lo tanto, el hombre está hoy acosado por la intranquilidad. La gente quiere paz, ¡pero lo que obtienen son sólo pedazos! [*Juego de palabras en que la palabra ‘paz’, ‘peace’ en inglés se pronuncia casi igual a la palabra ‘pedazos’, ‘pieces’. N. de la T.*] Debido a la falta de paz, el amor se ha vuelto inexistente en el hombre.

Por lo tanto, deben desarrollar la paz. Entonces sólo se desarrollará el amor en nosotros. Cuando el amor toma raíz en nosotros, no tendremos enemigos. Entonces todos se volverán nuestros amigos. Por esto el hombre debe desarrollar el amor y considerar a todos como sus hermanos y hermanas. Esta es la esencia primordial del Ramayana.

Es sólo para demostrar este principio del amor que he hecho este proyecto de vivienda en Orissa. Debemos amar y ayudarnos los unos a los otros. La calamidad que les ha acaecido puede ocurrirle a cualquiera. Cuando los hacen felices, ustedes también serán felices. Así que todos deben ser unidos.

*Que nos movamos todos juntos, que crezcamos todos juntos
Que nos quedemos unidos y crezcamos juntos en inteligencia,
Que todos vivamos juntos con amistad y armonía.*

(Canción en telugú)

Solamente si crecemos en inteligencia juntos podrá haber unidad. Debemos movernos y trabajar con unidad. Nadie debe odiar a nadie. Si surge algún pensamiento de odio dentro de ustedes por un momento, deséchenlo y desarrollen el sentimiento de unidad en el siguiente momento. Sólo el amor puede unirlos a todos.

(Bhagavan concluyó Su discurso con el bhajan, “*Prema Mudita Manase Kaho Rama Rama Ram...*”)

Traducción: Arlette Meyer
Revision Final: Veronica Fazzari